

EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRÁTICO

ÓRGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

Precios de suscripción
AÑO I En Tortosa, al mes. 0'50 ptas.
Fuera, trimestre 1'50 id.

Sábado 1.º de Junio de 1901

Puntos de suscripción
En la Administración, calle de la Sangre N.º 18
n.º 10, prin.—Anuncios precio convencional.

NUESTRA MISIÓN

Difícil es nuestra misión, pero estamos dispuestos á realizar toda clase de sacrificios, estamos dispuestos á realizar toda clase de trabajos con objeto de cumplir nuestro fin.

Es necesario, es preciso, es indispensable de todo punto educar políticamente á la juventud tortosina. Los jóvenes por lo regular son amigos de discusiones, de recreos, de diversiones, no comprenden el estado actual de la sociedad, no se explican que el embrutecimiento general, que la barbarie que existe en todas las clases sociales, que la ignorancia supina en que desgraciadamente está sumido el pueblo español, es causa del estado anormal en que nos encontramos, es causa de que domina la reacción, es causa de que estamos dominados en toda España por el caciquismo más tremendo y más intolerante.

Es preciso que saquemos á la juventud de la atonía y de la indiferencia en que se encuentra, es necesario que la juventud tortosina imite el comportamiento y la conducta de muchos jóvenes que se han alistado ya bajo los pliegues de nuestra bandera democrática, es conveniente que el elemento joven se instruya.

Dentro de poco, cuando nos mudemos al nuevo local, todos los jueves se celebrarán discusiones sobre temas sociales y políticos, en los que podrán intervenir todos los inscritos en la Juventud Republicana.

Además no es solo nuestra misión el educar la juventud, el enseñarla la norma de su conducta, es también nuestro deber el hacer una activa propaganda por toda la región tortosina, y al mismo tiempo que difundiremos las ideas democráticas, organizaremos nuestro partido, constituyendo comités en todos los pueblos.

Hemos recibido una atenta carta del vecino del Perelló D. Juan Fabregat, quien en nombre de la Juventud Republicana de dicha población nos invita para que vayamos á constituir el comité y á propagar nuestros ideales.

Dentro de quince días á más tardar, prometemos á los numerosos correligionarios que tenemos en el Perelló, que cumpliremos sus deseos, pues en dicha fecha irán al referido pueblo varios oradores del partido en compañía de una comisión de la Juventud de Tortosa.

También nos han manifestado que desean que vaya una comisión á organizar el partido, varios republicanos de Alcanar, entre ellos el consecuente republicano D. Federico Tumba.

Nuestro activo corresponsal de Uldecona D. Pedro Segarra, nos participa que siguen realizándose en dicha población activos trabajos y que dentro de poco quedará reorganizado en dicho pueblo el

partido republicano.

También hemos recibido atentas invitaciones para que vayamos á reorganizar el partido, de los numerosos amigos que tenemos en Godall, en la Galera y en otros pueblos de la región.

Tengan la completa seguridad nuestros correligionarios que procuraremos cumplir con nuestro deber y que prometemos solemnemente cumplir la misión que nos está encomendada, recorriendo todos los pueblos de la región.

Los republicanos de Tortosa y Alejandro Lerroux

Los republicanos de Tortosa no podían ver con indiferencia la noble y enérgica conducta observada en las pasadas elecciones por Alejandro Lerroux y por los republicanos de Barcelona y por este motivo dirigieron al Sr. Lerroux una carta firmada por el comité y concebida en estos términos:

«El Comité de Unión Republicana de Tortosa, felicita al batallador jefe Alejandro Lerroux.

Los republicanos de Tortosa han visto con mucho agrado la conducta enérgica observada por los republicanos de Barcelona, impidiendo se cometieran chanchultos electorales, como igualmente se adhieren al banquete que nuestros correligionarios celebran en honor de Lerroux, por el triunfo alcanzado.»

En contestación á esta comunicación, recibimos el miércoles pasado la siguiente carta, que tenemos en mucha estima, pues creemos sinceramente que Alejandro Lerroux será de los pocos diputados que sabrán cumplir con su deber:

«Barcelona 28 Mayo 1901.

Sr. D. Luis Manaut.

Tortosa.

Mi querido amigo: He recibido su carta felicitación.

Le agradezco mucho los términos de la misma y creo inútil decirle que siempre estoy dispuesto á la lucha en pro de los ideales republicanos.

Haga estensivo este agradecimiento á los demás amigos del comité y V. sabe puede disponer de su afectísimo amigo,

Alejandro Lerroux

¡Las máquinas descanso del hombre...!

Cumpliendo un deber de compañerismo con los de nuestra clase, nos creemos en el caso de ensalzar como se merece por medio de nuestro modesto

óbolo á la clase trabajadora, y al defender sus derechos que son también los nuestros, nos proponemos hacer alguna aclaración de los escasos beneficios que reportan los grandes adelantos que cada día salen á relucir, particularmente en lo que á la industria fabril se relaciona.

Este sistema de las máquinas para el trabajo, demuestra una vez más el progreso y civilización de los actuales tiempos, y por este motivo se creía en un principio de su innovación, que habían de redundar en beneficio del obrero, pero desgraciadamente no es así.

Ya sabemos que hay industrias que por necesidad han de ser movidas por medio del mecanismo, por ser de todo punto estéril la fuerza de sangre para darles actividad, pero en otro extremo diremos, que hay otros medios de emplearlas, que solo sirven para ahorrar jornales y enriquecer más y más á los fabricantes, á la par que aumentan de un modo considerable la penuria entre la clase jornalera.

Antiguamente todas las industrias eran movidas á mano ó por medio de caballerías, y hoy se nota la aparición de máquinas de todas clases y sistemas, movidas por medio del vapor, disputándose entre ellas la manera de elaborar los productos con mayor limpieza y velocidad.

Si no fuera por el egoísmo de algunos mayordomos, estas mejoras, bien comprendidas, no dejan de ser saludables, pues así, como éstas solo sirven para reducir á la penuria al pobre obrero, habían de ser útiles únicamente para su descanso y hacerle menos penosas las fatigas de la jornada.

Verdad es que un propietario invierte una gran suma en adquirir una máquina para instalarla en su taller ó fábrica, y gasta diariamente una cierta cantidad de combustible para producir el vapor y darle marcha, pero desde aquel momento, empieza ya á reducir el número de los operarios, y unidas estas economías á las ganancias líquidas que le proporciona la mayor cantidad de actividad desarrollada por la misma, en el transcurso de un corto plazo, tiene ya sacado el valor de su coste; desde aquel momento, parte del ingreso ya es en su favor, y no poco por cierto, mientras el pobre jornalero tiene que pasarse los días vagando por falta de ocupación.

Quien paga los vidrios rotos es el público, pues aunque compra los géneros más baratos, y á primera vista parecen más bien contruidos, después sufre las consecuencias respecto á su duración.

Lo que le pasa al obrero, bien meditado, pone el grito en el cielo; pues ¿no es de todo lamentable que á éste, después que trabajando y todo, apenas si puede dar un pedazo de pan á sus hijos, se le deje sin el salario? ¿Qué ha de hacer entonces? ¿Recurrir á un mal paso? No, eso nunca; este puramente hijo del trabajo, el que sufre con tanta paciencia las fatigas de la jornada resignado, es por lo regular el más honrado de entre la socie-

dad, porque desheredado de la fortuna desde el día en que vió por primera vez la luz, si ha gastado algún dinero, ha sido producto de su sudor, y antes de lanzarse al robo ó al crimen, se forma en manifestación, y á gritos pide pan, trabajo, y sucumbe de hambre y anemia, antes de echar por los suelos su buen nombre y manchar su honra.

Lo que es de todo punto lastimoso, son las escenas que se desarrollan en el humilde hogar del pobre jornalero, cuando se halla sin ocupación, rodeado de la más completa miseria, cuando sus pequeñuelos le piden el alimento que no les puede dar; entonces, entonces el cabeza de familia, antes de ver perecer por la necesidad á los hijos de sus entrañas, se vuelve una hiena, y ¡quién de tiene á aquél hombre en trance tan apurado!!

Pueden hacerse innovaciones en la industria por medio de la fuerza motriz, en perjuicio de la clase desheredada, despues que ésta, rodeada de privaciones, mal alimentada y sin poder dar un paso más allá, sin poder hacer un pequeño ahorro, aunque trabajando á la desesperada, suben los precios de los artículos de primera necesidad para la subsistencia, particularmente el pan, primera base de la vida, pero el aumento de jornal está muy lejos de ascender, y las horas de trabajo siempre son las mismas.

En este estado las cosas, ¿á donde iremos á parar?

Es inútil que el artesano proteste y vocifere, pues estamos seguros que sus quejas serán en vano; llegaremos á un extremo en que el instinto de conservación nos será de todo punto imposible.

Es por demás irritante la diferencia que se nota en la nivelación de la sociedad individual, en la distinción de clases, sobre la fortuna, pues mientras unos gastan y derrochan enormes cantidades en orgías y caprichos, los otros, en mayor número, carecen de todo recurso para su mantenimiento.

¿Se podría evitar esta enormidad? Nosotros creemos que sí, pero por las buenas, es casi imposible; se tendría que apelar á medidas de rigor, y antes de llegar al borde de este abismo, es necesaria mucha prudencia, pues con el transcurso del tiempo, todo se andará.

La clase obrera es muy prudente y sufrida, y sea porque está ya harta de estratagemas de esta índole, ó sea por lo que se quiera, antes de dar el grito de alarma, lo medita un poco, pues no quiere servir de carne de cañón.

Si la clase proletaria tuviera con que ocuparse, por pocas que fueran las ganancias, ya estaría contenta, porque el trabajo, sin ser forzado, es saludable, sirve de distracción, y mientras está uno ocupado en su tarea, no vagan por su cerebro ideas mal sanas, apartándole de la ociosidad, y le dirige por la senda del bien. Por esta misma razón, al artista se le debe admirar por su labarioridad y respetarle en todo y por todo ¡Qué más buena satisfacción para un hombre que el poder ir con la frente muy alta, diciendo que vive del producto de su trabajo! ¡Qué más buena condición que su honradez!

Quizá el día de mañana, la situación del modesto trabajador sea otra, pues si se esmera en ilustrarse y forma parte de alguna sociedad, benéfica para sus intereses, puede que sin necesidad de violencias, llegue á conseguir se le respeten sus derechos.

Si no fuera porque el que está ahito, no se acuerda del que ayuna, y el que tiene dinero y lo guarda en el fondo del arca lo invirtiera en fomentar la agricultura, industria y comercio, y en edi-

ficar fincas, á buen seguro se abaratarían los artículos y materiales, habria más giro, más obreros ocupados, aumento en el jornal y menos horas de trabajo para los mismos, y entonces se podría decir con gran júbilo, que «Las máquinas son para el descanso del hombre».

Haverer.

Los hijos de los reyes Y LOS HIJOS DEL PUEBLO

El futuro heredero de la corona del rey de Italia ya tiene preparada la nodriza que habrá de amamentarlo cuando nazca...

El pobrecillo heredero del rey, en embrión todavía palpita dentro de las entrañas de su madre y ya está amenazado con una madre de alquiler para que la suya propia pueda salvar la frescura de su tez y la angusta tranquilidad del hogar regio, porque es de rigor que éste sea frío y ceremonioso y no caliente y sinceramente franco como el hogar del pueblo.

Aparte todas las reglas á que hay que someterse en la vida, lo mismo siendo rey que siendo vasallo, ninguna se me hace tan antipática, tan inhumana como esa regla que ha impuesto esta generación tísica á la que pertenecemos...

Tísica en todo: con el organismo tísico, con el alma tísica, y tísicos también los sentimientos.

La madre, como madre, no tiene otra cantidad que la de dar su vida, su sangre, por el ser que llevó en sus entrañas: parirlo con dolor y criarlo con dolor... ¡ahí está la mayor virtud, la que la consagra ante el altar del humano amor como la figura más venerada y digna del mayor de los respetos!

Se concibe por placer, se pare por necesidad, ¡pero se cría solo por amor!

El hecho de parir es una función natural que cumple á maravilla cualquier vaca de vientre.

Pero sufrir las consecuencias del pecado de haber nacido con la austeridad de la matrona angusta que quería antes que ser la esposa de un emperador, siempre y eternamente ser la madre de los Gracos, para eso... se necesita llevarlo dentro, haber caldeado sus sentimientos en el hogar humano bebiendo penas en lágrimas y aspirando suspiros en alegrías.

¡Hijos del pueblo!... ¡Desheredados de toda fortuna!... Consolémonos en nuestras tristezas con saber que no nos dieron vida comprada, sino que fuimos amamentados á los pechos de nuestra madre, por deber y por amor.

¡Pobres reyes!

¡No tienen madre más que para la hora del placer!...

J. Rodríguez La Orden.

LAS ELECCIONES

Fraudes y violencias ha habido como siempre en las elecciones que acaban de verificarse. El escándalo ha sido grande en la circunscripción de Barcelona. Se vió allí claro el propósito del Gobierno. Se quiso dar por vencidos á los republicanos y los catalanistas, y entregar á los ministeriales las apetecidas actas.

El mismo día 19 daba todo el mundo por segura la victoria de las oposiciones. Se publica en los periódicos el número de votos obtenido por cada candidato, y resultaba indudable la derrota de los liberales. De día en día se fué reduciendo los votos de los catalanistas y los republicanos, dándose siempre como oficiales los datos que la prensa daba. Como era natural, indignose la ciudad ante ese horrible falseamiento y sonaban en todas partes

voces de alarma y susurros de próximos desórdenes. Celebrase un mitin donde Lerroox se hizo eco de las iras populares, y ante el temor de graves trastornos, no ante la voz de la legalidad y la justicia, accedió el Gobierno á dar el acta á los que del escrutinio general resultasen con mayor número de votos. Dijese entonces que se declararían diputados electos á cuatro catalanistas y tres republicanos, ó á cuatro republicanos y tres catalanistas, cosa que acababa de retratar de cuerpo entero á los liberales que nos rigen. Seguía el propósito de falsear las elecciones.

Como una gracia del Gobierno se pretende siempre conferir la diputación á Cortes, tanto por hacer alardes de poder, como por obtener, á todo trance, una mayoría que permita en el Parlamento hacer impotente la voz de las oposiciones. Antes de la elección se encasilla á los candidatos, y cuando las elecciones llegan no se perdona medio para sacarlos vencedores.

¡La lastimosa conducta! Se lanza con esto á los electores al retraimiento y se amengua y aun se aniquila el respeto á las Cortes que, por lo amañadas, no representan nunca la voluntad del pueblo.

Piensa corregirlo todo el Sr. Sagasta con decir que se examinarán escrupulosamente las actas, y se anulará las que no sean completamente legales; mas ¿quién ignora lo que sus promesas valen?

No bien se anuncian elecciones, salen del Ministerio de la Gobernación, y aun del de Gracia y Justicia, las firmes promesas de imparcialidad, precaviendo todo género de inmoralidades; y promesas tales harto sabemos, por una dolorosa experiencia, que no se emplean. No se cumple más el riguroso exámen de las actas. ¡Desdichados de los que no las llevan en sus manos! Aprueba las mayoría las otorgadas, sobre todo si son de gentes adictas al ministerio, y los votos de las minorías no prevalecen. Si se declara grave un acta, meses habrán de estar á las puertas del Congreso los dos contendientes. Ha habido ya casos de que no se haya resuelto la cuestión ni en una ni en dos legislaturas. Como que algunos han visto disueltas las Cortes antes de que la cuestión se decidiese.

Se va formando opinión contra el actual régimen, á que se dá injustamente la calificación de parlamentario. La generalizará en no mucho tiempo esa torpe conducta de los liberales y los conservadores. Incurren unos y otros en las mismas faltas, acuden á las mismas falsedades para seguir mandando, y los pueblos envuelven en el mismo anatema el poder legislativo y el poder ejecutivo. Sería hora ya de que se estableciese el régimen puramente representativo, y dejase de ser el Parlamento un circo de fieras donde sólo se lucha por la conquista del poder.

Queremos nosotros este régimen representativo, y lo preconizamos hace mucho tiempo. No esperamos que sea fácil el cambio, atendido el apego de nuestros hombres de Estado á la rutina.

DOS SONETOS

El canto lúgubre.

La negra Sombra soy... Coblijadora por la noche del mundo: en Occidente á mi rival la luz airadamente venzo, irguiéndome altiva y triunfadora.

Simbolizo La Muerte, protectora soy del crimen y encarno vivamente la existencia fatal del indigente que su querella en mi regazo llora.

Soy la tristeza, el fondo de la Vida: de la Idea las grandes claridades luchan por verme débil y abatida.

Yo tomo ser en el abismo helado y anido en las furiosas tempestades y reino en la conciencia del malvado.

MI VERDUGO.

Donde quieras que voy cruel espía
sigue mis pasos: recrimina, austero,
si envidia, si ambicioso y, vocinglero,
acúsala, si peca, al alma mía.

Qual rival que al contrario desafia
sale á mi encuentro, osado y altanero,
trabamos lid y hiéreme certero
y hondo pesar destruye mi alegría.

¡Señor! Cuando me juzgues ten clemencia
que harto me martiriza mi enemigo,
mi verdugo cruel, que es la conciencia.

No extremes tu rigor justo conmigo
que mi mayor tormento es su presencia
y el grito acusador es mi castigo.

J. Ortiz de Pinedo.

LA OBRA

Todos los días me despiertan el golpe de los pa-
lustres sobre el ladrillo, el chirriar de la garrucha
y el monótono canturreo de los albañiles.

Media hora después, sentado ante mi pobre me-
sa de estudio, miro, á través de los cristales de la
ventana, aquel rudo trabajar de los hombres del
andamio. Los de abajo transportan pedruscos
enormes ó tiran de la gruesa cuerda para hacer
llegar arriba las gavetas llenas de cal; á veces
tropieza una gaveta en el andamio y viene á tie-
rra con la rapidez de una bala. Si no pilla á na-
die, todo se reduce á una tremenda blasfemia y á
reponer los esparcidos materiales.

Son simpáticos esos obreros. El sol los achicha-
ra sin piedad en las alturas; desde que divise con-
tinuamente como relucen en sus cabezas las gotas
de sudor, esas perlas amargas de la piel del pobre.
Uno de los maestros es viejo y calvo; los granuji-
llas de la obra le llaman *Netuno* porque cuando
pasa los dedos por el cráneo, aquella calva es un
surtidor...

Hace quince días que comenzó la obra; el esfuer-
zo de cuarenta ó cincuenta hombres ha hecho de-
saparecer tras unas paredes blancas y recias un
antiguo solar desaprovechado, propiedad de una
condesa viuda.

Me estimula el ejemplo de los albañiles: digan
los vagos lo que quieran, es lo cierto que el traba-
jo tiene algo de contagioso. Preparo las cuartillas
—estos frágiles andamios de mi inteligencia—y
escribo, escribo... Entre tachaduras energicas y
balconajes propios de un método de solfeo, desliza-
se la idea, únense los párrafos, va completándose
el artículo, la desaliñada labor que ha de propor-
cionarme el pan de los hijos ó el enojo del fiscal.

Y pasan días. Los albañiles con sus manos de
hierro siguen empotrando vigas y pedruscos en el
macizo muro; yo continuo arañando las cuartillas;
el obrero del andamio trabaja por la familia; el
obrero de la pluma también; aquél corre el riesgo
de romperse algo contra el suelo; el periodista si
resbala cae en la cárcel ó en el destierro.

Aquellos hombres y yo somos compañeros, so-
mos hermanos. Nuestra ley es el trabajo. Solo nos
diferencia la calidad de la obra, pues mientras yo
apostrofo de la tiranía, escupo á los soberbios y lu-
cho por el pueblo siempre explotado, ellos, los al-
bañiles, mis hermanos, se deshuesan ahí en frente,
construyendo un convento á expensas de la conde-
sa viuda...

V. Serrano Clavero.

que ha de reunirse el mes que viene, y son la pre-
sencia en él de representantes de la Unión Nacio-
nal (cuatro diputados), el catalanismo (cinco) y el
proletariado en su tendencia más avanzada uno
(Lerroux).

Apenas si hay nombres nuevos entre los monár-
quicos. Los carlistas tienen á su Lloret, Sanz, Ba-
rrio y Mier y Pradera, faltándoles Mella, su mejor
orador. Los integristas traen dos nombres obscu-
ros, uno Sanchez del Campo, disfrazado de católico
á secas, y no han logrado sacar triunfante á Ra-
món Nocedal. Entre los dinásticos vienen los de
siempre, los nombres que turnan en la gafa oficial,
salvo algún yerno recién casado. Los nombres
ilustres escasean entre los diputados de la mayo-
ría y minorías dinásticas. El gris sigue siendo el
color del Congreso, la vulgaridad, la mediocridad
continúan dominando en las Cortes.

El catalanismo nos da á Robert, Rusiñol y otros
menos conocidos como diputados noveles; Paraiso,
Alba y el Dr. Moliner, son tambien novedades en
las Cortes.

Entre los republicanos hay tambien novedades,
la mayor Rodrigo Soriano, que es el diputado más
joven y el que no ha sido candidato más que una
vez.

Diputados republicanos primerizos son tambien
Melquiades Alvarez, el catedrático de Oviedo, de
brillante oratoria; Fernandez Carvajal, un exor-
gánico, orador de mítins, despotricador contra los
jefes, republicano de tercera fila, á quien ha bas-
tado acercarse á Romero Robledo, y adularle dis-
paratada, ridiculamente para obtener el encasilla-
miento por Castrojeriz, y Alejandro Lerroux, que
no viene diputado por Barcelona, sino por el dis-
trito de Co... C... (No recuerdo el nombre).

Gracias á su valor, á sus desplantes oratorios y
á sus telefonemas contundentes, viene diputado el
esforzado periodista, el intrépido luchador, el sim-
pático director de «El Progreso».

Me regocija su triunfo por dos razones, una par-
ticular, mi amistad y cariño á Lerroux, y otra
general; la ventaja que reporta al proletariado te-
ner un representante directo en las Cortes. Porque
Lerroux, aunque todavia se llama republicano, es
ácrata, y merced á los libertarios barceloneses,
ha conseguido el primer puesto de la candida-
tura republicana. Si, Alejandro Lerroux es un re-
publicano libertario, y de aquí la trascendencia de
su triunfo.

Se ha dado el caso singular en este país de los
viceversas de que los anarquistas, enemigos de la
lucha legal, hayan conseguido antes que los socia-
listas acérrimos, partidarios de esa lucha, llevar
un representante á las Cortes. El fenómeno es cu-
rioso.

La mayoría de los libertarios reniegan equivo-
cadamente á mi juicio, de todo procedimiento que
no sea violento; mas como la realidad se impone
siempre, véanse forzados á publicar periódicos, re-
unirse y asociarse, y han caído algunos de su bu-
rro votando á Lerroux. No ha sido sin protestas
de otros muchos libertarios, que imprimieron en
una hoja suelta y repartieron profusamente cierto
artículo de Mirabeau más ingenioso que sólido.

Plácemea merecen los anarquistas que se aso-
cian, confederan sus sociedades y eligen diputados.

Volvamos á los republicanos. Diecisiete dipu-
tados han sacado triunfantes, dos más que en las pa-
sadas Cortes. Hay que advertir que aun se ignora
si el Sr. Labra ha salido triunfante por Canarias.

Son los diecisiete diputados los Sres. Pi y Mar-
gall, Isabal, Ballesteros (Juan Gualberto), Prieto y
Caules, Alvarez (D. Melquiades), Azcárate, Muro,
Rodriguez (D. Calixto), Gaset (D. Fernando), Blas-
co Ibañez, Soriano (D. Rodrigo), Ojeda, Marengo,
Lerroux, Moya, Prefumo y Fernández Carvajal
(republicano romerista).

Total, 17.

De estos tuvieron nueve asiento en las anterio-
res Cortes: los señores Pi y Margall, Prieto y Cau-
les, Azcárate, Muro, Calixto Rodriguez, Fernando
Gaset, Blasco Ibañez, Marengo y Moya, y son nue-
vos, es decir, no ejercieron el cargo en el anterior
Congreso, ocho; los señores Isabal, Ballesteros,

Melquiades Alvarez, Soriano, Ojeda, Lerroux,
Fernandez Carvajal y Prefumo.

De estos ocho han sido diputados los señores don
Marceliano Isabal, D. Juan Gualberto Ballesteros,
Ojeda y Prefumo, y son diputados por primera
vez los señores D. Melquiades Alvarez, D. Rodrigo
Soriano, D. Alejandro Lerroux y D. Juan Fernan-
dez Carvajal.

Los diputados de las anteriores Cortes que no
han sido reeligidos son los señores Lletget, Palma,
Zabala, Morayta, Baselga y Sol y Ortega.

Han luchado en las elecciones además de los can-
didatos triunfantes, los siguientes que han sido
derrotados: por Madrid, los señores Ruiz Benayan,
Pedregal, Chavarri, Zabala y Palma, (tambien
derrotado por Montilla) y los republicanos romer-
istas señores Prieto, Bermejo, Folado y González;
por Sabadell y Santander, D. Francisco Pi y Ar-
suaga; por Peñaranda, el Sr. Linaño; por Baeza, don
Ricardo Fuente; por Linares, el Sr. Caro; por Illes-
cas, el Sr. Cabañas; por Vallis, el Sr. Mir y Miró;
por Barcelona, los Sres. Salmerón, Sol y Ortega,
Avila y Vallés y Ribot, quien tambien ha luchado
por la Bisbal; por Valencia, el doctor Escuder; por
Igualada y Torrente, además de Barcelona, don
Nicolás Salmerón y Alonso; por Chiva, el Sr. Mo-
rote; por Jativa el Sr. Menendez Pallarés; por Re-
quena D. Rafael Mas; por Badajoz, el Sr. Baselga;
por Palma de Mallorca, el Sr. Pon; por Balaguer,
Hidalgo Saavedra; por Almería, D. Leonardo Or-
tega; por Toledo, el Sr. Solier; por Albacete, el se-
ñor Montoya; por Lucena, el Sr. Dalgado Bruzón;
por Pamplona, D. Agustín Sardá; por Zaragoza y
Sueca, D. Nicolás Salmerón y García; por Alican-
te, D. Nicolás Estévanez; por San Feliu de Llobre-
gat, D. Odón de Buen; por Manresa, D. Emilio Ju-
noy; por Granollers, el Sr. Pujol; por Tarragona,
el Sr. Nogués; por Borjas de Urgal, el Sr. Peraña;
por Gerona, el Sr. Gallart; por Torralba de Mon-
gri, el Sr. Serrador; por Canarias, D. Rafael María
de Labra; por Jaen, el Sr. Fernandez del Pozo; por
Pego, D. Camilo Perez Pastor.

El Sr. Pi y Margall trae al Congreso dos actas,
la de Figueras y la de Barcelona, y le han robado
otras dos, las de Tarragona y Madrid. Solamente
ha salido triunfante por tantos distritos el futuro
presidente del Congreso, el marqués de la Vega de
Armijo.

¿Por qué habiendo luchado tantos republicanos
han triunfado relativamente tan pocos? ¿Y por qué
muchos distritos en que hay probabilidades de triun-
fo no han presentado candidato? La explicación
está en lo sucedido á Morote con los republicanos
rurales, caciquillos de menor cuantía.

Hay por esos pueblos muchos republicanos revo-
lucionarios tremendos, enemigos de la lucha elec-
toral, dispuestos á jugarse la vida cuando haya
algo serio, que son unos sinvergüenzas que viven
de su falso renombre y están al servicio del cacique
monárquico. No quieren elecciones porque en
esos casos se ponen en evidencia y se les cae la
máscara de consecuentes, dignos y patriotas.

El tipo abunda por esos campos más que la ce-
bada, y una de las ventajas de la lucha legal es
desenmascarar á esos farsantes, que si viviera la
República serían los primeros en mangonear, fa-
rolear y caciquear, porque los muy tunos saben
estar muy bien con los jefes á fuerza de adularlos
y felicitarlos con cualquier pretexto.

Roberto Castrovido.

NOTICIAS

Segun ha dicho la prensa local estos días, se tra-
ta de fundar en esta ciudad, un centro obrero;
donde no tengan cabida más que elementos de di-
cha clase.

Nos procuraremos mas informes, con relación á
la nueva sociedad en proyecto, para darlos á co-
nocer á nuestros lectores.

Estos días se han repartido en nuestra ciudad,
las listas del personal que forman la compañía
Cómico-Dramática, que ha de actuar en nuestro
Teatro Principal, dirigida por los primeros actores
D. Jaime Rivelles y D. Enrique Martínez, y de la
que forma parte como primera actriz D.^a Amparo
Guillén, conocida ya de nuestro público.

Segun se anunciaba en las mismas listas, la
compañía debe debutar hoy, con el drama en cua-
tro actos, **Federa**.

Por exceso de original, no nos ha sido posible
dar cabida en nuestra edición de hoy, á la segunda
«Carta abierta» que nuestro querido amigo y co-
rreligionario D. Miguel Morayta, dirige al señor
Sagasta.

Imprenta Sucesores Bernis.—Tortosa.

EL NUEVO CONGRESO

CURIOSIDADES

Tres grandes novedades presentará el Congreso

EL PUEBLO

PERIODICO SEMANAL

órgano del partido de Unión Republicana de Tortosa

Redacción y Administración

Calle de la Sangre, núm. 10 principal

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Tortosa, al mes.	0'50 ptas.
Fuera, trimestre	1'50 id.

Anuncios y comunicados: á precios convencionales

Céntrro Jurídico Administrativo

DIRIGIDO POR EL

SEÑOR MANAUT

ABOGADO

Horas de despacho: de 9 á 1 y de 4 á 6

CALLE DE LA SANGRE, NÚMERO 10, PRINCIPAL

TORTOSA

ZAPATERÍA DE AGAPITO SÁNCHEZ

Variado y completo surtido de calzado de todas clases. Se confecciona á medida, con ar á oreglos últimos figurines. Precios sin competencia en toda clase de calzado.

CALLE DEL ANGEL, NÚMERO 20.---TORTOSA